

2019 Seminarian Collection Audio Script - Spanish

Hola mis hermanos y hermanas. Este es el Obispo David Ricken.

Que bendecido somos en nuestra Diócesis! Donde muchos hombres están abriendo sus corazones y respondiendo al llamado de Dios al sacerdocio. Así fue para Bill Evans, a quien Dios le tocó el corazón una Nochebuena viendo la Misa de Media Noche televisada desde el Vaticano cuando tenía trece años de edad. ¡Bill ni siquiera era Católico en ese entonces! Dios sembró la semilla de su vocación esa Nochebuena. Luego de muchos años de ser un cirujano exitoso, Bill ha respondido al llamado de Dios al sacerdocio.

Para Matthew Faucett, la fe Católica siempre ha sido parte de su vida. Fue criado en una familia militar, asistió a una escuela Católica y se graduó de la Academia Santo Thomas de Aquino en Marinette. Ingreso al colegio y en el dos mil quince tuve el placer de enviar a Matthew a Roma a completar su educación teológica. Dios trabaja en formas misteriosas en nuestras vidas.

Con su apoyo a la Colecta para los Seminaristas, usted ayudará a hombres como Bill y Matthew en su camino hacia el sacerdocio. Nuestros seminaristas son hombres buenos de diversos orígenes. Ellos han estado orando, estudiando en el seminario y sirviendo en las parroquias. Están llenos del Espíritu Santo y están muy entusiasmados de compartir la Buena Nueva en nuestras comunidades.

A través de su apoyo a la Colecta para los Seminaristas, estos hombres tienen la posibilidad de recibir el entrenamiento y las herramientas necesarias para compartir el Evangelio. Ellos aprenden a servir a Dios con gozo y a llevar a más personas a descubrir, seguir, alabar y compartir a Jesús. A través de la Misa y los sacramentos, ellos nos invitan a crecer y profundizar en nuestra relación con el Señor.

Recientemente tuve el placer de ordenar al Padre Bill Evans y al Padre Matthew Faucett. Estoy agradecido con ellos por su dedicación al Señor y tan agradecido con ustedes por sus oraciones y el apoyo financiero que les brindan. Ahora, me gustaría presentarles a estos excelentes nuevos sacerdotes.

Hola, mi nombre es Padre Bill Evans. Estoy muy contento de ser sacerdote para la Diócesis de Green Bay. Sin la ayuda de la colecta para el seminarista, Yo no habría respondido al llamado al sacerdocio. Para mí, la gente que ha aportado a la Colecta para el Seminario me ha ayudado a ser el sacerdote de hoy. Por esto, estoy muy agradecido. Gracias! Gracias!

Hola, mi nombre es Padre Matthew Faucett. Estoy muy agradecido por sus oraciones y el apoyo financiero durante la Colecta para los Seminaristas. Dios me ha bendecido inmensamente y ansío poder compartir, como sacerdote, a Jesús con muchas personas en la Diócesis de Green Bay.

Gracias Padre Bill y Padre Matthew por su testimonio a nuestro Señor. Estoy agradecido por su dedicación a la Iglesia y su deseo de servir a aquellos en nuestra Diócesis. Su camino de fe hacia el sacerdocio no sería posible sin sus oraciones y apoyo a la Colecta para los Seminaristas.

Cada año tenemos la bendición de ver a más hombres en nuestra región, responder al llamado de Dios al sacerdocio. Con esta gran noticia, también surge el desafío de financiar nuestros esfuerzos hacia las vocaciones. El costo anual es de casi treinta y ocho mil dólares (\$38,000) por seminarista. Esta cantidad ayuda a cubrir el costo de su matrícula, alojamiento y comida, seguro, otros gastos y fondos para la Oficina de Vocaciones. Este año nuestra necesidad será de casi un millón de dólares.

Por favor, ayúdenme a apoyar las vocaciones sacerdotales con un generoso donativo a la Colecta para los Seminaristas del dos mil diecinueve (2019). Si ha hecho un donativo en el pasado, ¡muchísimas gracias! Quizás este año consideren en oración compartir un poco más para apoyar la educación de nuestros seminaristas. Si este es su primer donativo a la Colecta para los seminaristas, considere un donativo de veinticinco (\$25), cincuenta (\$50), cien dólares (\$100) o más. Su donativo es muy apreciado y necesario, no importa la cantidad.

Gracias por sus oraciones y apoyo a nuestras vocaciones sacerdotales. ¡Nuestros seminaristas son nuestra esperanza para el futuro y necesitamos ayudarlos hoy! Que Dios les bendiga abundantemente; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.